

El precio del ajuste

y su aplicación. Una visión acerca de la problemática macroeconómica colombiana

Dario Fernando López
Docente Facultad de Ciencias Económicas

El hecho de colocarse en iguales condiciones económicas que los países más desarrollados y acceder a mercados internacionales, implica un ajuste en el modelo económico, el cual, una vez se ha iniciado, presenta las siguientes características:

- Episodios de devaluación gradual.
- Las crisis de devaluación van acompañadas de políticas macroeconómicas incoherentes y vagas.
- Deterioro de las relaciones internacionales.
- Apreciación significativa del tipo de cambio real, agotamiento de reservas internacionales, déficit en cuenta corriente.
- La devaluación siempre está precedida de incrementos en la prima del mercado negro.
- Fluctuaciones en los salarios reales.

Estos hechos son los que sirven de parámetros para evaluar los modelos de ajuste económico¹

implementados y desarrollados por algunos países, entre ellos Colombia.

La situación particular del país ha hecho que las condiciones del modelo de ajuste presenten una serie de distorsiones que en un simple análisis se pregone la inconsistencia del plan, sin embargo dejan en evidencia la problemática socioeconómica que ha existido, existe y seguirá existiendo en el país, si no se adoptan soluciones claras a los problemas de tipo fiscal, tributario, monetario, cambiario y social.

El ajuste, era entonces un mal necesario, o se colocaban al mismo ritmo que las economías de países desarrollados y efectuaban una serie de reformas en el aparato productivo o, por el contrario, se sumían en el letargo y el aislamiento económico, donde a pesar de que implementasen políticas de cambio, jamás se lograría alcanzar un nivel óptimo de bienestar social. Las reformas de

¹ EDWARDS Sebastian and MONTIEL Peter, Devaluation Crises and the macroeconomic consequences of postponed adjustment in developing countries. IMF Staff Papers. Washington DC. 1990.

tipo económico y social, implican una serie de reacciones causa efecto. Siempre existirá un segmento de la población que esté a favor de las nuevas normas y otro en contra. Llegar a un acuerdo implica ceder, y es justamente en ese punto donde ninguna de las partes quiere perder.

El Estado Colombiano se encaminó en el proceso, de ajuste e inició su proceso de transición del proteccionismo a la apertura económica. Un cambio que sin lugar a dudas generaría un choque entre lo tradicional y lo innovador. Donde se harían evidentes los males que durante años han aquejado al país, donde los intereses políticos serían evidentes al momento de aprobar o improbar un proyecto de infraestructura para determinada región.

El país lleva casi diez años desde que inició el proceso y estaría tal vez peor si no lo hubiera iniciado. El choque de ideologías, el cambio drástico que se planteaba, no permitía moderación. O se es blanco, o se es negro. Pero es justamente en este proceso de cambio donde la sociedad colombiana que pertenece a la clase media y baja ha sentido unos golpes muy graves. Y es justamente en ese momento donde la participación del sector privado es necesaria para que tomen una serie de medidas correctivas, de tal manera que modifica su actuación para no agravar las fluctuaciones de las variables macroeconómicas.

El problema de un ajuste tan largo ha deteriorado las variables del sistema económico dejando al descubierto la inoperancia de los gobernantes. Donde se aplaude el hecho de que el F.M.I. diseñe un plan para que el país salga de la olla, pero implica más reformas que no ayudan a solucionar la crisis, sino que postergan el ajuste real de la economía y donde las familias verán aún más deteriorados sus ingresos.

Hoy en día las cosas se han puesto difíciles. El sube y baja de las tasas de interés. El afán de

buscar la paridad del peso con el dólar. El desempleo. Y una vez más la solución que se nos ocurre es cambiar el modelo económico.

La honestidad y la responsabilidad, por ejemplo, son la base de un sistema financiero. Mientras más se puede creer en la gente, más crédito financiero puede haber. Y a menor costo, porque el buen pagador no subsidia al mal pagador. Lo mismo sucede al otro lado de la ventanilla. Cada vez que un banquero es irresponsable, el público retira sus fondos y el crédito se vuelve escaso y caro. Así, la falta de valores en materia financiera termina siendo uno de los grandes «sobrecostos» del país.

Y qué hablar de la clase política. Las primeras leyes que se aprueban son los ajustes a las dietas parlamentarias. ¿Y los proyectos para el beneficio de la sociedad qué? Realmente el ajuste está saliendo muy costoso para el bolsillo de los colombianos y estos han comenzado a sentir ese clima de desilusión e incertidumbre, donde las buenas intenciones del cambio son únicamente eso: "buenas intenciones". ¿Qué sucede? ¿Dónde ha quedado el colombiano echado para adelante?. ¿Oculto tras una máscara con la cara feliz?. ¡Esas son simplemente estrategias publicitarias para desviar la atención de los verdaderos problemas de la sociedad colombiana! Y a pesar de todo, estamos conjuntamente llevando un sistema económico que viola las leyes básicas de los sistemas naturales, confiando en que podamos continuar esta marcha durante el tiempo suficiente para que los problemas los resuelva otro.

El ajuste, la verdadera dinamización del aparato productivo requiere que todos los agentes en él involucrados estén al mismo ritmo. La política fiscal y monetaria deben estar coordinadas para que cuando se afecte una variable se genere una respuesta positiva en otra. Los impuestos, el circulante, la tasa de interés, la paridad peso dólar, el gasto público, son algunas de las variables.

La sociedad está tratando de jugar un partido donde le han impuesto una serie de reglas que en el mejor de los casos permiten un empate; en otros los goles llegan por montones y los ingresos se ven seriamente disminuídos. Las variables de tipo social requieren un manejo diferente, y sus reacciones dependerán del nivel de aceptación hacia una nueva norma o a un nuevo esquema económico.

¿Realmente la sociedad colombiana está preparada para continuar viviendo en un proceso de

ajuste interminable? o de una vez por todas surge un verdadero equipo de líderes quienes con la visión de tipo organizacional deciden generar un verdadero proceso de cambio. El reto del nuevo siglo implica mayor preparación y competitividad en todos los niveles. En este orden de ideas, la planificación estatal debe abolir el cortoplacista y diseñar una propuesta para el desarrollo clara y consistente, que permita el seguimiento y la consecuente evaluación de las variables; clave en un proceso de mejoramiento macroeconómico.